

## **ESCENARIOS PROGRAMACIÓN DOCENTE CURSO 2020/21** **(Elaborado por el equipo decanal con la información disponible a 18/6/2020)**

La situación excepcional provocada por la pandemia Covid-19 no sólo nos ha obligado a todos a realizar un esfuerzo para terminar de forma no presencial el presente curso 2019/20, sino que también es altamente probable que nos obligue a realizar modificaciones sobre la programación docente del próximo curso académico. Así lo han puesto de manifiesto el Gobierno de España, la Junta de Castilla y León y la CRUE, entre otros, si bien ninguno de ellos ha emitido recomendaciones claras al respecto y, las pocas realizadas, se caracterizan por una acusada volatilidad. Estamos una vez más ante un escenario de gran incertidumbre que, sin embargo, es necesario que intentemos afrontar de manera más planificada que en el curso que ahora termina, en el que los acontecimientos se precipitaron y hubo que adoptar medidas de excepción en tiempo real.

El Rectorado, tras diversas reuniones con los Decanos, ha estimado que, aunque resulta necesario un marco general de actuación, cada centro tiene sus propias especificidades en cuanto a tipos de materias y número de estudiantes, siendo esto último de vital importancia en este nuevo escenario, lo que hace necesaria una adaptación por los centros de cualquier posible programación general.

Sobre esta adaptación viene trabajando el equipo decanal en las últimas semanas, una adaptación que debe ser flexible, es decir, que nos permita pasar de un escenario de plena presencialidad a otro totalmente online, pasando por posibles alternativas intermedias. Se trata de algo muy complejo en centros con un elevado número de estudiantes, como el nuestro, fundamentalmente por un problema de espacios, por lo que el paso de un escenario a otro puede suponer algunas molestias que procuraremos que sean las mínimas.

En cualquier caso, mantenemos siempre la condición de que, en cualquiera de los posibles escenarios contemplados, el estudiante debe recibir la docencia a la que tiene derecho sin que ello implique en ningún caso un aumento de la carga docente horaria del profesorado, que ya tiene bastante trabajo adicional con la rápida virtualización de toda la metodología docente.

## **ESCENARIO A (TRADICIONAL): PRESENCIALIDAD TOTAL**

El consenso general, que compartimos e impulsamos, es que somos una universidad presencial y queremos seguir siéndolo, así nos lo reclama también nuestra ciudad, de la que somos y seremos motor económico y social. Nuestro planteamiento de partida es tener aulas físicas con estudiantes reales, proporcionando en todo momento, eso sí, un entorno seguro y el necesario apoyo tecnológico si hay que cambiar de contexto. Por esta razón, nuestra programación docente principal, de la que partimos, es la que se propone en Junta de Facultad, con la habitual presencialidad tanto en sesiones teóricas como prácticas y, por lo tanto, con los ya habituales horarios de clase. Como la probabilidad de que desaparezca el virus, aparezca una vacuna o al menos exista un eficaz tratamiento antes del comienzo del próximo curso académico no es muy alta, la idea es aplicarla bajo estrictas medidas de seguridad sanitaria, sobre las que estamos trabajando y que incluyen mascarillas, pantallas de protección y geles hidroalcohólicos, y con adecuados protocolos de actuación en función de la aparición de contagios en el aula que, en función de su magnitud, podrían provocar un cambio de escenario.

## **ESCENARIO B (INTERMEDIO): SEMIPRESENCIALIDAD**

Entre las medidas de seguridad sanitaria aconsejadas para el inicio de curso se encuentra el mantenimiento de la llamada distancia social en el aula, lo cual es altamente preocupante en centros con elevado número de estudiantes como el nuestro. Se trata de una medida que todavía no se encuentra definida de manera precisa, siendo cualquier programación docente muy sensible a la distancia que finalmente sea aconsejable mantener. El equipo decanal ya ha comparado la matrícula estimada para las diferentes asignaturas del centro con el espacio que quedaría disponible en cada aula, siendo los resultados poco alentadores. Nuestros grupos de teoría se encuentran con frecuencia próximos a los 100 estudiantes, y en ocasiones los superan, con lo que no disponemos de ningún aula que pueda albergarlos a poco que haya que mantener cierta distancia. Por poner sólo algún ejemplo, y suponiendo que haya que mantener una estricta distancia de seguridad, un aula grande como la 006 podría pasar de 242 plazas a sólo 62 asientos, una mediana como la 110 de 143 a 39 asientos o una más pequeña como la 220A de 99 a 27 asientos. Las últimas informaciones apuntan a trabajar con una ocupación máxima del 50% de su capacidad, pero esto todavía no es seguro.

Esta situación nos podría llevar a tener que pasar una parte de la docencia a formato no presencial. Parece lógico que sean las sesiones teóricas de las asignaturas obligatorias las que pasen a este formato, en primer lugar por ser, como ya se ha señalado, las más numerosas, y en segundo lugar porque son las más fáciles de adaptar al formato virtual. Existe la alternativa de su desdoblamiento, pero ello implicaría una mayor carga docente para el profesorado, solución que, como hemos mencionado, no contemplamos. Estas sesiones deberían realizarse de manera virtual pero en formato síncrono a través de alguna plataforma como Blackboard Collaborate o, al menos, Google Meet. Como ya hemos comprobado, el Rectorado se ha comprometido a realizar un esfuerzo para impulsar la formación en enseñanza virtual para el profesorado que lo precise, lo que cuenta con el apoyo total del Decanato, como se detalla más adelante. Creemos que este esfuerzo tecnológico siempre es mejor que aumentar la carga horaria del profesorado desdoblando grupos y más grupos.

En cuanto a las sesiones prácticas de estas asignaturas, en el escenario B se desarrollarían de manera presencial en el aula, quizás con alguna posible adaptación horaria, ya que la variable clave pasa a ser el espacio en el aula (algo irrelevante hasta ahora en la programación que llega al profesorado) que condiciona cualquier solución. Estamos trabajando para que sean las mínimas posibles, aunque no podemos avanzar cómo quedaría finalmente al no conocer la matrícula final en cada asignatura ni la distancia final a mantener entre estudiantes. Es por ello, entre otras razones, por lo que este equipo decanal ha apoyado activamente el comienzo del próximo curso 2020/21 para el 1 de octubre, ya que en septiembre tendremos mucha más información para definir con más certeza esta programación y dársela a conocer a profesorado y estudiantes con tiempo suficiente antes del comienzo del curso.

En cuanto a las asignaturas optativas, la distinción entre teoría y práctica es mucho más difusa y, además, el número de estudiantes es mucho menor, si bien existe gran disparidad entre unas y otras. Nuestra apuesta es que en este escenario se puedan seguir impartiendo de manera presencial, para lo que será necesaria alguna adaptación horaria en aquellas con mayor número de estudiantes, debido a las limitaciones de espacio. Se reprogramarían los viernes o, si fuera posible, en algún hueco disponible en algún otro día de la semana.

Estamos también trabajando para poder disponer de espacios en otros edificios, aunque esto resulta complicado, incluso ya nos han llegado peticiones para

disponer de los nuestros, aparte de las molestias logísticas que ocasionaría, ya que no hay disponibilidad cerca de la facultad.

### **ESCENARIO C (EMERGENCIA SANITARIA): NO PRESENCIALIDAD**

Siempre hay que tener en cuenta que un rebrote significativo en los contagios podría llevar a que se suspendiera totalmente la docencia presencial en algunas asignaturas, cursos o grados, incluso a que toda la sociedad en general hubiera de someterse a un nuevo confinamiento, con lo que habría que recurrir de nuevo, igual que se ha producido en el final del presente curso académico, a un escenario de docencia virtual con todas las clases online nuevamente. Habría que tener en cuenta el protocolo de actuación que nos marquen las autoridades sanitarias caso de detectarse un positivo en el aula, lo cual tampoco está definido a fecha de hoy.

Se trata, por tanto, de un escenario no deseable pero que hay que tener en cuenta, ya que realmente su puesta en funcionamiento no va a depender de nosotros, sino de las autoridades sanitarias. En este caso, respetaríamos, al igual que se ha hecho en este curso, la programación docente en vigor en ese momento, incluidos los horarios para todas las sesiones síncronas online que, necesariamente, igual que en el escenario semipresencial, habría que impartir mediante la herramienta Blackboard Collaborate o, en su defecto, Google Meet. Volvemos a insistir en el apoyo que se dará al profesorado para que esto sea posible, según se detalla más adelante.

### **EVALUACIÓN DOCENTE**

Se trata de la tarea docente para la que resulta más crítica la presencialidad, como estamos comprobando en el curso que termina. Trabajaremos activamente para que se pueda desarrollar en el aula, con las medidas de seguridad necesarias, por lo que tanto el escenario presencial como el semipresencial incluye evaluación presencial. Sin embargo, existe la posibilidad de que nos encontremos en un escenario de emergencia sanitaria y por lo tanto no presencial, por lo que el profesorado, como se señala más adelante, debe tener prevista alguna alternativa de evaluación final online.

En lo referente a la evaluación continua, podrá realizarse de igual modo de manera presencial, si la situación sanitaria lo permite (escenarios A y B), o

deberá ser online en el escenario C. Una vez más, volvemos a recomendar al profesorado realizar una verdadera evaluación continua que no se base en la realización de pruebas parciales que realmente suponen una evaluación discontinua y que, en este contexto, como habéis comprobado, son más complicadas de llevar a cabo.

## **PROGRAMACIÓN DOCENTE 2º CUATRIMESTRE**

Deseamos y esperamos que ya para finales de febrero nos encontremos en una situación de normalidad sanitaria, con lo que aplicaríamos el escenario A de presencialidad total. En cualquier caso, a primeros de enero se evaluará la situación y se acometerán las reestructuraciones que procedan si resulta necesario pasar a alguno de los otros dos escenarios, por lo que debemos tener ya previsto, al igual que en el 1º cuatrimestre, un plan de actuación.

## **PROGRAMACIÓN ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS**

Este equipo decanal, desde el mismo día siguiente a su nombramiento, ha sido especialmente activo en el impulso de actividades complementarias que nos acerquen a todos a la realidad económica, empresarial y social de nuestro entorno. Se trata de algo que proporciona indudable valor a nuestros estudiantes, pero también al profesorado del centro, a estudiantes y profesorado de instituto, a nuestros antiguos alumnos y, en general, a toda la sociedad. De hecho, éste era el momento en el que teníamos previsto lanzar un programa general para el próximo curso que informara con tiempo sobre las más de 60 actividades programadas en el curso que termina y que teníamos intención de mantener en su mayoría y de ampliar.

Sin embargo, estas actividades suponen con frecuencia importantes aglomeraciones no recomendables en el contexto más probable que va a marcar al menos el inicio del próximo curso y que, además, suponen comprometer espacios que deben encontrarse plenamente disponibles, en su caso, para las actividades ordinarias. Por esta razón, al menos durante el primer cuatrimestre, el programa será muy limitado y en todo caso de manera virtual, si bien creemos que en este formato pierden gran parte de su valor. No obstante, el profesorado que desee realizar una actividad de este tipo a nivel de su asignatura seguirá teniendo todo el apoyo del decanato, si bien la actividad no se abrirá al resto de estudiantes para no fomentar eventos masivos.

Esperamos que para el segundo cuatrimestre sí podamos retomar nuestra completa programación habitual, aunque deberá ser evaluado a comienzos de 2021.

Evidentemente, la clásica programación de las llamadas tutorías programadas, a la que sustituían estas actividades, pueden seguir llevándose a cabo de manera presencial u online, según el escenario.

## **FICHAS DOCENTES**

Las fichas docentes se van a solicitar, como siempre, a los departamentos, con la idea de mantener la ficha tradicional pero adaptada, mediante la inclusión de una agenda, para aplicar en el caso de que se tenga que implantar una docencia o evaluación online. El Rectorado acaba de definir el formato que debe tener esta ficha y también su procedimiento de elaboración y publicación, que deberá hacerse para todas las asignaturas de todos los grados.

## **FORMACIÓN EN METODOLOGÍA DOCENTE VIRTUAL**

Con el fin de poder implantar, en los escenarios B y C, una docencia online de la mayor calidad posible, el Rectorado ha comenzado ya con actividades de formación en enseñanza virtual para todo el profesorado que crea que lo precisa. Aunque el equipo decanal ya elaboró un sencillo manual sobre el uso de la plataforma Blackboard Collaborate, solicitará que en esa programación se incluyan sesiones de formación, en formato webinar, sobre esta herramienta, ya que permite reproducir, lo más fielmente posible, una sesión presencial en el aula. Es por ello por lo que es con diferencia lo que mejor valoran los estudiantes para la docencia online pero no sólo eso, sino que, además, superado el mínimo coste de entrada, es la que menos trabajo extra da al profesor en la virtualización de su docencia.